

Trabajos Ganadores

VII Concurso Literario Colmayor

Modalidad Poesía y Cuento

CUENTO

GOLES: TRIUNFOS SUDOR Y LAGRIMAS

La vida del ser humano se divide en épocas, las buenas, las regulares y las malas; yo me encontraba en una de estos tiempos buenos, tenía mi trabajo, mi familia, todo marchaba sobre ruedas, pero todo en la vida no es color de rosas, por cosas del destino, los políticos, más el gobierno acabaron con la entidad donde laboraba; me quedé sin trabajo.

Viví un tiempo de los intereses, y después de contratos con Agustín Codazzi, ICBF y el censo, obtuve un contrato en el municipio de Almaguer. Después de llenar requisitos y firmar contrato viajé para el municipio de Almaguer en el Macizo, que es una población ubicada en plena cordillera, con un clima frío, con paisajes hermosos, la mayoría de sus casas son construcciones grandes en adobe y techos de paja; esta población tiene una plaza muy grande donde se encuentra una iglesia muy antigua, la Alcaldía y el edificio antiguo de la caja agraria, las calles en su mayoría adoquinadas y subidas empinadas, su gente está dedicada a la agricultura y la ganadería, en la plazoleta se organiza los sábados el día de mercado.

Fui presentado a los funcionarios del ICBF y muy rápidamente me hice amigo de algunos de ellos entre éstos el encargado de la vigilancia llamado Hernando y una de las señoras de la cocina. Al siguiente día de haber llegado al municipio salí a conocer a los integrantes de juntas de padres que administraban a las madres comunitarias, me entrevisté con varios de ellos

y acordamos reunirnos días después. Antes de la reunión salí con Hernando y al llegar a una esquina había un billar; lo invité a tomar un refresco e ingresamos a éste lugar y nos topamos con unos jóvenes que jugaban billar en una mesa y en la otra dos señores de bastante edad que conversaban y jugaban un chico a tres bandas, después de sentarnos y tomar el refresco, me llamó la atención uno de los ancianos que jugaban al fondo. El personaje era un tipo alto, bastante delgado, nariz pronunciada, mirada vivaz, una gorra gacha hasta los ojos y siempre con un cigarro entre sus labios. El tipo usaba una forma de hablar que inmediatamente identificaba que no era del lugar o mejor del país, su deje se confundía con el de los lugareños. Llamé a Hernando y le pregunté ¿quién es éste señor?, ¿qué pasa con él?, o ¿qué hacía?, noté también que los muchachos que se encontraban en el lugar jugando se chanceaban con el en forma burlona. Estos jóvenes tampoco parecían del lugar, nuevamente le pregunté a Hernando sobre los dos muchachos y me contó que eran hermanos, que habían llegado al pueblo un año atrás, que habían comprado una casa y su padre se dedicaba a negocios chuecos. Cuando salimos Hernando me comentó que el señor se llamaba Oswaldo Pérez, de procedencia Argentina y que había militado en el fútbol profesional. Esto fue lo que despertó en mí mucho interés por éste personaje.

Los días pasaban y yo cumplía con mi trabajo; respecto a mi contrato seguía visitando a las madres comunitarias y poco a poco fui siendo conocido por las personas de la población, entre ellos al señor Oswaldo con quien comenzamos a conversar muy a menudo de distintos temas. Un día después de comer en el restaurante salí a recorrer la plaza cuando me encontré con don Oswaldo y me invitó a una casa en la cual vendían agua de panela con unos pastelitos rellenos de queso, estuvimos degustando y después otras personas que se encontraban en el sitio invitaron a don Oswaldo a jugar algo que lo llamaban tripichina, se jugaba con cartas de naipe, me acerqué y fui presentado en el grupo que estaba conformado por el gerente de Telecom, un conductor de un camión, el jefe de la Umata y un profesor de bachillerato, estos personajes se convirtieron el grupo para departir un rato de charlas, risas, críticas y chismes en las noches, era

muy agradable y amañador porque ésto lo recreaba y le hacia olvidar por un rato la nostalgia de no estar en casa con su familia y amigos en la ciudad. Otro día cualquiera me encontré con don Oswaldo y lo invité a almorzar, estuvimos conversando de fútbol, él añoraba tiempos pasados cuando él había jugado y entonces llegó la gran pregunta por parte mía, ¿cuándo y donde había jugado? El me comentó entonces, que él había jugado en equipos de segunda en Argentina en su juventud, cuando llegó al profesionalismo lo hizo en Vélez y en gimnasia y esgrima de la plata, después pasó a Chile en el Colocolo hasta fue contratado con el Once Caldas, aquí en Colombia fue goleador del rentado de football de éste país, después de varias temporadas pasó al Júnior y por último antes de su retiro pasó por Millonarios.

Yo al comienzo no le creí nada; pronto viajé a Popayán y en la casa le comente a mi padre que él es como una Biblia del football; él sabe mucho y por eso siempre se que presenta una discusión, él siempre la soluciona con su sapiencia, apenas le di los primeros datos el me informó de inmediato que don Oswaldo Pérez le decían el cucaracha y que era un futbolista bastante fuerte que un choque con jugador llamado Eduardo Retát hoy entrenador le había quebrado una pierna y que no era una vez que había sido goleador sino en dos oportunidades. Con estos datos viaje nuevamente a Almaguer me encontré nuevamente con el señor Oswaldo y continuamos la conversa, me comentó otro episodio de su vida que él tenía una hija que había sido candidata al reinado de Cartagena, en estando en la botica del pueblo donde miraba televisión vio a su niña desfilarse como candidata por Cundinamarca y comentó en voz alta ¡esa es mi hija! Algunas personas que se encontraban en el establecimiento saltaron la carcajada y le dijeron que estaba loco.

El se había retirado a su alcoba muy triste pero orgulloso. Yo le pregunté entonces que él que hacía por esos láres y me contestó: Yo le voy a contar la historia de mi vida: Cuando llegué a Colombia, más exactamente Manizales para jugar en el Once Caldas, después de cierto tiempo conocí a una dama de la alta sociedad de Manizales, hija de los cafeteros más prestantes de la región y dueños del estadio Londoño de dicha región, con la cual contraí nupcias.

Mi vida transcurría normalmente en entreno, football, cócteles, fiestas, vida social bastante agitada, mi vida se volvió un desorden, en ocasiones tenía lesiones, pronto fui al Júnior y obtuve muchos triunfos, fui goleador y campeón, ya entrado en años llegué al Millos y fui elegido como modelo de Everfit. Mi matrimonio empezó a entrar en crisis a pesar de que tenía tres pequeños hijos, me retiré del football competitivo, viajé a centro América con un nombramiento de la FIFA y la Concacaf, como inspector de Honduras me encontré con un amigo de football cuando jugaba en Chile, me invitó a su casa que era una de las mejores, me preguntó ¿qué hacía en ese país? Yo le conté que trabajaba como inspector y me dijo que yo debería estar tapado en plata disfrutando de la vida.

Después de almorzar me entregó un papel con una dirección en Santiago de Chile (Chile) para que cuando me encontrara en problemas lo visitara; pasó el tiempo el contrato se terminó, comenzando así los problemas con mi esposa, yo ya no era la persona exitosa de otros tiempos, a pesar de su familia ser muy ricos, por orgullo no quería recibir nada de ellos, todo era por esfuerzo propio. Se comenzó a sentir una baja en lo económico, y viajé donde mi amigo a Chile, fui recibido por él y me llevó a su casa,



ésta quedaba a media cuadra del Palacio donde se encontraba Pinochet, presidente de Chile, por lo tanto esta casa permanecía resguardada por el ejército Chileno, después de unos días de fiesta, vino y borracheras pude estar a solas con mi amigo y le comenté mi situación económica, éste inmediatamente me dijo que por qué tan tarde me había decidido a buscarlo, pronto sacó de un clóset unos maletines entregándomelos y me dijo que del contenido de éstos dependía mi futuro, debía entregar estos maletines en Bogotá y recibir otro, comencé esta nueva aventura buscando estabilidad económica para poder presentarme ante mi hogar honorablemente con el nivel que ellos merecían.

Cuando llegaba al aeropuerto de Bogotá nunca me requisaban porque todos me reconocían como modelo, como el futbolista exitoso de otros tiempos o por el apellido de la familia de mi señora, luego me dirigí a un barrio al norte de la ciudad cerca al monumento de los héroes; existía un almacén de ropa para hombres en el cual hacía el cambiazo y después me quedaba donde un amigo; así fue como me metí en lo que no debía. Comencé a progresar y un día que celebraba con mi amigo el de Bogotá, en el último viaje decidí contarle el origen de mi capital y le propuse que trabajara haciendo unas entregas para ganar unos pesos, y éste a su vez le comentó a su cuñado que resultó un sabueso de la policía, por eso en ese viaje bajando del avión ya me estaban esperando.

Salí del aeropuerto y al llegar al almacén donde debía dejar el maletín, los policías me detuvieron y aunque no tenía el maletín en mi poder fui conducido a la cárcel donde pase algún tiempo detenido. Allí jugaba y entrenaba con equipo del DAS, no pude volver a ver a mi

familia por eso cuando salí viajé a Ipiales al sur del País y me dediqué a un restaurante cumpliendo un sueño que tenía; cuando estuve organizado y con algún dinero que había ahorrado en mi anterior trabajo si es que se puede llamar así, llamé a mi familia y conversé con mi señora, ésta me dijo que no llamara más que yo no era digno de ellos y además me dijo otra cosa que prefiero no recordar. Opté por no volver a verlos jamás en la vida, vender mi restaurante e internarme en el Putumayo donde me enrolé en la guerrilla de las FARC; después de cuatro años cansado de recorrer la selva, perseguido y herido decidí retirarme, me pagaron una plata y con eso compré un terreno a orillas del río Putumayo en donde se daba de todo, la pesca era abundante y las cosechas eran muy buenas, pero el inconveniente fue poder sacar mis cosechas desde mis tierras hasta los silos del IDEMA, era por río y ésto salía muy costoso, ya que tocaba pagar a los que recogían la cosecha y a los que la trasportaban, obteniendo pocas ganancias.

Entre los que recogían la cosecha conocí a un señor de San Sebastián (Cauca) y me convenció de vender el terreno y viajar a éste municipio, allí alquilamos unos terrenos, invertí todo mi capital en la siembra de coca, pero antes de la cosecha llegó el grupo de antinarcóticos cortándolo todo y dejándome sin un peso. Allí me di a conocer y me ofrecieron el puesto de profesor en el colegio, estuve por espacio de dos años hasta que nombraron en propiedad a un licenciado y a mí me ofrecieron que si quería ir a para Valencia, una población más arriba de San Sebastián en el propio Macizo Colombiano, yo no acepté pero uno de los alumnos del colegio me comentó que el papá tenía una tierra por los lados de Almaguer, que si quería el hablaba para que yo viajara y me encargara de limpiar y sembrar esa finca, yo acepte inmediatamente; fue así como llegué a esta población. Hace más de 20 años que no se nada de mi familia, sino por lo que vi en la televisión sobre el reinado, hoy me sostengo limpiando huertas, hago mandados y vivo de la caridad del pueblo.

Después de escuchar esta historia nació en mí un sentimiento de nostalgia y me surgió la idea de unir éste personaje con su

familia nuevamente. Era época de navidad y por esa época se terminaba el campeonato Colombiano y uno de los finalistas era el Júnior. Cuando regresé de Popayán a Almaguer me estaba esperando don Oswaldo con un periódico en donde decía que a él lo daban por muerto; leí el reporte de la época dorada del Júnior y efectivamente hablaba de don Oswaldo, de sus goles, del paso por ese equipo y que había muerto lejos de su familia. El me comentó “ya me mataron y sigo vivo y coleando”, le pregunté Usted que haría si yo llegara aquí con su familia? El respondió que saldría corriendo porque no quería que su familia lo viera en ese estado, pobre, viejo y enfermo.

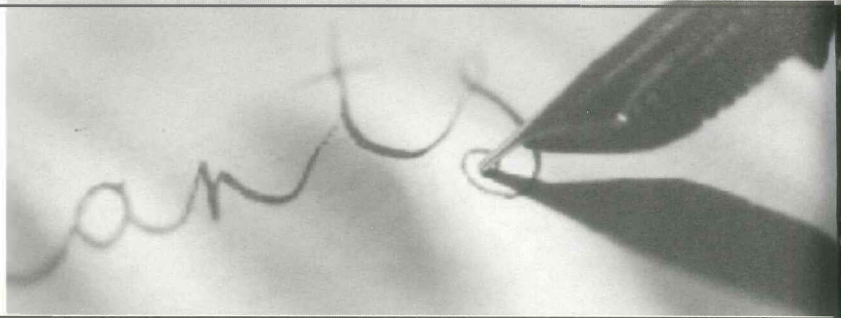
En esos días viajé a Popayán y lo primero que hice fue comprar dicho periódico para mostrarle el reportaje a mi señora. El reporte lo había escrito el doctor “Mao” Mario Alfonso Escobar y decidí contactarlo en RCN en Cali y le comente de su reporte en el periódico y me dijo que de éste personaje no sabía nada, yo le conté que el señor Oswaldo no estaba muerto, que él estaba vivo y que estaba muy mal respecto a su salud y economía, él me dijo que rectificaría el escrito, y yo le pregunté si no se podía hacer algo más por el ya que él era un ídolo goleador del fútbol; el me comentó que no podía hacer nada y que no estaba interesado. No me deje vencer y decidí llamar a la emisora CARACOL en donde me contestó don Javier Giraldo, jefe de división de deportes al cual le conté toda la historia y él me dijo que me ayudaría, que le dejara mi número telefónico para contactarme.

Antes de viajar a Almaguer me llamó una señora que decía que era la cuñada de don Oswaldo y me preguntó si era cierto que don Oswaldo estaba vivo, y yo le expliqué todo y ella se comprometió a hablar con su familia y que luego nos volveríamos a comunicar. Viajé a Almaguer y al regresar a Popayán recibí una llamada de Bogotá de uno de los hijos de don Oswaldo, conversamos y éste se mostró interesado y me dijo que pronto se comunicaría conmigo, para ellos venir durante la siguiente semana. Fui investigado por la Brigada de Cali, el DAS y la policía antes de volverse a comunicar conmigo la familia de don Oswaldo. Un fin de semana recibí la llamada de los hijos de dicho señor diciéndome que al otro



día estarían en Popayán. Al día siguiente llegaron a mitad de mañana a mi casa en donde los atendí; eran tres jóvenes dos hombres llamados Oscar y Juan Ramón y una mujer llamada Sandra Pérez la cual es una actriz. Pronto viajamos al municipio de Almaguer, eran las 7 de la noche cuando llegamos, busqué algunos amigos para que nos hospedaran y nos dieran alimentación. Pronto comenzó a regarse la noticia por todos lados, salí a buscar a don Oswaldo que se encontraba en la botica del pueblo, nos saludamos y él me preguntó qué andaba haciendo por el pueblo, yo le respondí que mi contrato todavía no había vencido, además le dije que le traía unas cosas para que viniera conmigo.

Salí con él pasando por la plaza y notamos que se habían reunido varias personas entre éstos el Alcalde y el juez. Don Oswaldo me preguntó que pasará? Y le respondí que no sabía; cuando nos encontramos con sus hijos se los presenté como unos compañeros que viajaban conmigo; él se presentó primero al hijo mayor pero no lo reconoció, después a su hija pero tampoco la reconoció tal vez por la falta de iluminación del lugar, pero cuando se presentó al menor éste le dijo ¡PA! ¿usted no nos reconoce? Yo soy Juan Ramón su hijo; quedando don Oswaldo petrificado miró a la niña y se les lanzó



diciendo ¡hijos míos! Y me miró a mí y me dijo que: Alberto ¿Qué has hecho por Dios?; las personas que se encontraron en el sitio comenzaron a aplaudir y a comentar “ese viejo no estaba loco”, “esa es la señorota que concursó en el reinado”; después de explicaciones y llantos salimos para el restaurante y don Oswaldo de gancho con su hija se sentía el hombre más importante del mundo.

Pronto regresamos a la ciudad de Popayán, y después de dos días don Oswaldo viajó para Manizales con sus tres hijos, lugar en donde después de muchos años se volvería a encontrar con el resto de su familia y amigos para retomar su vida.

AUTOR

HUGO ANDRES GARZON

(SEUDONIMO: ANGAR)

Nació en Popayán el 14 de Diciembre

III SEMESTRE DESARROLLO DE SOFTWARE

POESIA

Río, canto y vivo alegre,
y es que al fin yo comprendí,
que mi vida no eres tú,
ni tu amor... ni los demás;
ni los males, ni los triunfos,
los amigos ni el dinero,
soy feliz porque yo quiero....
y me siento satisfecho.

Compartiendo soy dichoso,
si me dan.... también lo soy,
cuando lloras en mi hombro....
o si en el tuyo lloro yo.

Si te tengo cuando me amas
con tus besos y tu ser,
si te vas....se comprenderlo
cuando nada puedo hacer.

Al amigo que es hermano,
o al que no lo quiere ser,
hay lugar en cada sitio,
sin que afecte mi entender.

Yo valoro tus virtudes,
tus defectos puedo entender
no soy nadie quien te juzgue
porque en mí también lo ves.
Simplemente....soy yo mismo,
que se goza en ser feliz,
disfrutando de mi entorno....
Río, canto y se vivir.
como quiera que te encuentres,
donde sea que tú estés,
para ser feliz es el momento.....,
hazlo ya que es tu deber.

NIÑOS DE LA CALLE

Un niño en la calle....se muere....
De hambre.... de frío....de triste desdicha...
En medio de la selva de autos y gentes,
El muy solitario....se arrastra en su pena.

A nadie le duele su, su angélico llanto....,
Sus trapos raídos....que cubren su frío,
sus manos pequeñas de costras de mugre....
Tendidas humildes pidiendo comida.

Un niño en la calle se muere...
y nunca ha sabido lo que es un juguete,
o una caricia o un beso en la frente
dormirse arrullado en brazos fervientes.